

Un día en Utrillas

La Casa de Teruel en Zaragoza cerró el ciclo veraniego de excursiones a la provincia de Teruel, el día 16 de septiembre, con la visita a la cuenca minera de Utrillas.

Digno colofón de un verano más en que esta Casa se ha echado a los caminos, para descubrir a unos, para recordar a otros, para deleitar a todos con la contemplación de zonas maravillosas que tenemos por nuestra querida provincia, y que muchos ignoran, a pesar de estar tan cerca.

Por una pintoresca ruta que atraviesa estas parameras de nuestro Aragón histórico, siguiendo la antigua vereda de nuestros abuelos, hoy recubiertas de asfalto, paralela a lo que fue camino de hierro, sinónimo de pujanza de un Aragón intrépido, con hombres que luchaban, que conseguían triunfos importantes; contemplando impávidos, que otra cosa ya no se puede hacer, los vestigios fantasmales, ruinas y más ruinas, testigos mudos de la impotencia y la desidia propias, de la rapiña ajena.

Un café bien caliente en el bonito pueblo de Muniesa, bellísima y majestuosa torre mudéjar recién restaurada.

Y así, un ir pensando, a caballo en contemplación de parajes semidesérticos, donde antaño la vida pujó por asentar su perenne realeza, llegamos por fin a la moderna, la laboriosa villa de Utrillas.

Un alto en la fuente del Vaso, para almorzar y seguidamente retornamos para detenernos y visitar los descomunales desmontes, enormes montañas de tierra removida, para sentirnos infinitamente pequeños, insignificantes, ante la magnitud de las excavaciones; contemplamos sin esfuerzo las entrañas de la tierra a la luz del sol, manoseamos la cantera del carbón, oro negro de nuestra provincia.

Aquí nos tienta la idea de meternos un poco en consideraciones ecologistas, dar nuestra opinión; mas decidimos no hacer comentarios, hoy es para nosotros día alegre, estamos en una zona que vive de sus minas y que vive bien. Seguramente resulta más práctico y económico el carbón así extraído para alimentar la Térmica. Hoy aquí se vive el presente y no sabemos si se piensa en el futuro de la cuenca. Salimos un poco impresionados de todo esto. Claro que pensamos en el futuro.

Nos detenemos a ver el pozo del Pilar, donde muy amablemente el empleado don Constantino Andreu Menés nos facilita toda serie de explicaciones técnicas del pozo, con detallada visita a las instalaciones de superficie.

Pero donde cobra fuerza y significado especial la excursión, es en la visita a la Central Térmica de Escucha, de la empresa Unión Térmica S.A.

Alguien había insinuado que se trataba de una central pequeña, sin duda del resultado de compararla con su vecina, de Andorra, pero la realidad es otra. Una central pionera en su sistema de refrigeración de 160.000 KW. de potencia, capaz ella sola de cubrir las $\frac{3}{4}$ partes de las necesidades de Zaragoza, incluidas sus zonas industriales, resulta cuando menos de alta consideración cuantitativa para nosotros, humildes consumidores de bombilla y fluorescente; si además tenemos en cuenta que el combustible que la mueve está a pie de fábrica y con garantías, esta Central resulta altamente importante.

El ingeniero director, don Ramón Sánchez Alegre, buen turolense él y amabilísimo, rebosando simpatía y muchas ganas de complacer a la comitiva, nos atendió con todo detalle al pie de Central y en las partes interiores a donde pudimos tener acceso, por darse la circunstancia de estar en proceso de revisiones técnicas.

La comida en el Hogar del Minero de Utrillas, comida de alforja, dilatada y amena, como no podía esperarse menos de la simpatía con que fuimos atendidos.

Una amplia visita a este simpático y gran pueblo, que rebosa de vida por todos los lados y que recordaremos gratamente, y salida para visitar Montalbán, ese otro gran pueblo, de bellísima e impresionante iglesia, incluido en la ruta del día.

En suma, una aleccionadora excursión que a todos satisfizo y que mereció la pena. Muchas gracias amigos que nos atendisteis.